

MIS TESOROS DE PELO DE PLATA

Queridos abuelos:

Hace unas semanas que decretaron el Estado de Alarma, y la verdad es que parece que esto se va a alargar una temporada más. No os quiero tristes por ello, sé que podéis con esto y con más, y aunque no nos veamos, estoy con vosotros. Ya queda mucho menos para que nos podamos dar un abrazo muy fuerte y que todo vuelva a ser como antes.

Abuelo, gracias por enseñarme lo importante que es una sonrisa en la vida. Este gran valor que me has enseñado, quiero que lo tengáis muy presente. Gracias por haberme demostrado que la magia está en todas partes, que no son solo los secretos que esconden las pequeñas princesas cuando duermen, ni los dragones que forman parte de su familia, que la magia no son solo los hechizos que hacen los brujos ni son los trucos que hacen los magos para impresionarnos, sino que es un poder que engloba los regalos que nos da la vida: el cariño de la familia y de los amigos. Me gustaría que aplicarais a este bache por el que estamos pasando, la magia y la sonrisa, que me han enseñado tanto en esta vida, a formarme como luchadora y a llegar a ser la persona que soy ahora. Para ello, me gustaría citar una frase de una persona que también nos enseñó lo importante que es el mundo de los sueños, donde todas las metas son alcanzables, Walt Disney: "Si estás triste sonríe, porque más vale una sonrisa triste, que la tristeza de no verte sonreír".

Abuela, gracias por entenderme tan bien, por haberme cuidado de una manera inolvidable desde que era muy pequeña, gracias por haber sido la única que conseguía hacerme dormir rápido, por ser la que espantaba mis pesadillas y traía esos sueños tan bonitos que tenía cuando descansaba con la cabeza en tus rodillas. Gracias por aquellas cosquillas que me hacías para sacarme una carcajada, con esas manos tan bonitas que volveré a sentir dentro de muy poco en mi espalda al darte un abrazo. Gracias abuela por haberme contado esos cuentos infantiles, con los que conseguías que mi imaginación volara. Gracias por haberme enseñado, que no solo son cuentos, que son enseñanzas, como la vida misma, que con la moraleja podemos aprender, reír, no caer en esos errores, o darnos cuenta de que el camino es una continua montaña rusa, y aunque nos haya tocado la bajada rápida y con más temores, volveremos a subir para alcanzar los diferentes propósitos que tenemos en nuestra vida.

Gracias por inculcarme que hay que luchar por lo que quieres, con constancia, respeto y serenidad, podemos con todo, si no es a la primera, a la segunda o a la tercera, al igual que el abuelo y tu podéis juntos, y con nuestra ayuda, retomar la subida de la atracción donde nos volveremos a encontrar todos otra vez, ya queda menos.

Parece que ya se va viendo un poco la luz, por lo visto se va a poder salir a dar un paseo este sábado 2 de mayo. Me alegro de ello, necesitáis distraeros y poder salir, os entiendo perfectamente, así que tened cuidado, y iacordaros de las franjas horarias! Recordad que por la mañana vuestras horas son de las 10 a las 12, y por la tarde de las 19 a las 20.

Esto es un gran paso, pronto todo volverá a ser como antes. Mientras tanto, vamos a hacer una cosa: vamos a salir a las ocho de la tarde a aplaudir con todas nuestras fuerzas, vamos a tener esperanza, seguro que se arregla dentro de muy poco.

Abuelos, ¿os acordáis de cuando cumplí cuatro años y tenía la varicela, lo que os eché de menos, y vosotros lo que me decíais para tranquilizarme? No recuerdo muchas cosas de cuando era pequeña, pero sí perfectamente de esa llamada que me hicisteis. Yo estaba triste porque no os veía y quería pasar el día con vosotros, y entonces papá y mamá me trajeron el teléfono a mi habitación. Ahí estabais, cuando os necesitaba. Me dijisteis que todo iba a ir bien, que nos íbamos a ver pronto, que me queríais mucho, y que fuera valiente como siempre había sido. Entonces, un par de días después, en el día del libro concretamente, llegó un sobre a mi casa con mi nombre. Era el mejor regalo de cumpleaños que me habían hecho nunca, una carta que todavía leo cuando os echo de menos, junto con el cuento "Alicia en el país de las Maravillas", que expresa todo lo que sois para mí, lo valioso que es tener a tus abuelos contigo.

Gracias por ser un ejemplo a seguir, gracias por enseñarme todo lo que sé de la vida, gracias por ser vosotros.

Abuelo, no sé como agradecerte que me hayas enseñado de una forma tan especial todo lo que significa la lealtad, ayuda, honor, constancia, dedicación, orgullo, empatía, igualdad... infinidad de palabras que se resumen en dos: Guardia Civil. Gracias por adentrarme en un mundo tan apasionante, y ojalá algún día pueda seguir tus pasos, eso para mí sería un sueño cumplido. Gracias por ser mi ejemplo, mi guía, mi héroe.

Precisamente el Cuerpo de la Guardia Civil, junto con otros oficios como sanitarios, están haciendo una labor impresionante para que salgamos de esta circunstancia cuanto antes. Pero no solo ellos están arrojando el hombro para dar pasos hacia delante, sino que carteros, dependientes, banqueros, bomberos, policías, personas dedicadas a la producción y abastecimiento de alimentos, farmacéuticos, cuidadores en residencias de ancianos, voluntarios... se ponen en primer línea también.

Esta pandemia nos enseña que unidos, podemos con todo, tanto los que salen a la calle arriesgando su vida por los demás, como los que estamos en casa sin salir para no poner en peligro al resto, como los otros muchos oficios que están haciendo su deber, aunque sin tantos recursos como antes, es decir, teletrabajando (gente de oficinas, abogados, profesores...). A todos vosotros os doy las gracias, porque cada uno de nosotros influimos en la salud de los demás, todos contamos para que esta pesadilla termine. Así que abuelos, estamos en buenas manos, vamos a salir de esta situación dentro de poco. Los científicos están empleándose a fondo para hacer una cura que haga que las familias se vuelvan a abrazar, que podamos salir a la calle sin miedo, que volvamos a la normalidad, más unidos que nunca.

Sinceramente, no sé cómo terminar esta carta, porque podría escribir un libro explicando todo lo que os quiero y todo lo que significáis para mí. Pero sí sé, que os tengo que dar las gracias por cada sonrisa que me habéis transmitido, por cada gesto de felicidad que tenéis con el que se os ilumina los ojos, con un brillo tan bonito, que no lo cambiaría ni por todo el oro del mundo. Gracias por estar conmigo en todo, por contarme historias de cuando erais pequeños y vivíais en el campo, mil acontecimientos que me enamoran con solo escucharlos.

No hay ni un solo día de los que he estado con vosotros que no me hayáis enseñado algo nuevo, sois un libro sin fin, un cuento con mil moralejas, gracias por ser mis profesores, mis segundos padres, las personas más importantes de mi vida. Gracias por formar parte de mi libro, que apenas cuanta más de quince años de una vida, gracias por dejarme formar parte a mí también de los dos libros más valiosos que existen. Os prometo que quedan muchas, muchas páginas para rellenar, y doy mi palabra de que se completarán con infinidad de aventuras que vamos a vivir juntos.

Todo va a ir bien, llamadme cuando lo necesitéis, pronto nos volveremos a ver.

Os quiero mucho, cuidaros por favor.

Carla.

23, abril 2020
Valdemoro, Madrid.

Carla Gómez Cabanillas
4º ESO A, 15 años
Primer Premio ESO Prosa.
Colegio Marqués de Vallejo "El Juncarejo"